



DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL

El pasado 12 de junio se conmemoró en todo el mundo el Día Contra el Trabajo Infantil. Antes que nada, resulta necesario definir aquello a lo que hace referencia el concepto de trabajo infantil; este refiere a todas las formas de trabajo efectuado por niños menores de la edad establecida en las normas de la OIT (normalmente 15 años).

Las últimas estimaciones de la OIT para el trabajo infantil indican que, en comparación con otras regiones del mundo, en África el avance respecto de la erradicación del trabajo infantil es menor. Esta región tiene la mayor incidencia de niños y niñas económicamente activos - el 26,4% del total de niños y niñas de 5 a 14 años de edad, en comparación con el 18,8% en el caso de Asia y el Pacífico, y el 5,1% por ciento en América Latina.

En muchos países de África, los niños y niñas siguen siendo víctimas de muchas de las peores formas de trabajo infantil, de las cuales las más preocupantes son la trata de niños y niñas, el reclutamiento de niños y niñas en conflictos armados, la minería en pequeña escala, el trabajo peligroso en la agricultura, la explotación sexual comercial, y el trabajo doméstico. Se sabe que en algunas zonas, además, sigue habiendo niños y niñas atrapados en situaciones de servidumbre por deudas y de esclavitud. Todas las actividades mencionadas tienden a perjudicar o arriesgar la salud, la seguridad o la moral de los jóvenes menores de 18 años.

Uno de los causantes de estas impactantes cifras es el hecho de que más de la mitad de la población de todo el continente vive en la extrema pobreza, viéndose afectada por enfermedades como el Sida, la Malaria, el Ébola y recientemente el Covid-19. La mayoría de las veces la única consecuencia de estas enfermedades es la muerte, debido a la paupérrima calidad de la salud y el limitado acceso a ésta acorde a los alcances de la población. Debido a la pobreza generalizada o, asimismo, a la falta de empleo, muchas veces las familias no tienen otra opción que sacar a sus hijos de la escuela para que trabajen junto a ellos en las plantaciones o cualquiera de los rubros previamente mencionados.

Si bien, es la región con avances menos notorios, en 2006, 26 países de África central y África occidental suscribieron un nuevo acuerdo regional de lucha contra la trata de niños y niñas, demostrando la voluntad creciente de los países afectados por solucionar ese problema.

Avances del Covid-19

Hace poco más de una semana la Organización Mundial de la Salud se pronunció con preocupación debido a la velocidad con la que el Covid-19 aumentó de 100,000 a 200,000 casos confirmados en África. Este avance muestra una acelerada propagación del virus en todo el continente.

En una rueda de prensa organizada por la asociación de prensa de la ONU en Ginebra, el doctor Matshidiso Moeti, director regional de la OMS para África, remarcaba que "tomó 98 días llegar a los primeros 100,000 casos, y solo 18 días para pasar a 200,000". La propagación sigue siendo elevada en las principales ciudades capitales y sus respectivos alrededores, pero cada vez más se reportan casos provenientes de las zonas más rurales, donde los sistemas de salud no están equipados para manejar casos que requieren cuidados intensivos.

De los 54 países que integran el continente, únicamente 10 de ellos son los que poseen la mayoría de contagios, constituyendo el 80% de los casos. Sudáfrica es el país africano que hoy en día mantiene la delantera con el 25% de los casos confirmados. "La mayoría de los países aún tienen menos de 1,000 casos reportados", afirma Moeti. Se calcula que el 50% de los países ya tiene transmisión comunitaria.

La población relativamente joven de África en comparación con otros continentes, y la experiencia incorporada de tratar los brotes de enfermedades se han citado como razones por las que África no ha visto hasta ahora las tasas de mortalidad experimentadas en otros continentes. También se rescata que la acción temprana de los países africanos ha ayudado a mantener bajos los números, pero que aún se necesita vigilancia constante. Se estima que el continente no había visto un aumento exponencial sostenido como se ha visto en otros casos como Europa o Estados Unidos.

"Hasta el momento en que tengamos acceso a una vacuna efectiva, me temo que probablemente tendremos que vivir con un aumento constante en la región, con algunos puntos críticos que deben gestionarse en varios países, como está sucediendo ahora en Sudáfrica, en Argelia, en Camerún, que realmente requieren medidas de salud pública muy fuertes ", estableció el doctor.



Unidad, Libertad y Trabajo

Las instituciones del Estado de Zimbabwe están perdiendo la confianza del pueblo y esto se puede ver en el juicio de tres opositoras al gobierno, quienes forman parte del partido Movimiento por el Cambio Democrático (MDC). Las acusadas presentan cargos por supuestamente haber mentido sobre haber sido secuestradas y sexualmente abusadas el mes pasado. Las activistas, acusan a agentes del gobierno de haberlas torturado, y de haberles ocasionado heridas por las cuales fueron trasladadas al hospital donde se encuentran actualmente. La oposición, MDC, argumenta que la humillación a estas mujeres es una estrategia política para instalar el terror en la población. Por otra parte, el gobierno se escuda contra estas acusaciones, bajo el discurso de que es una táctica de distracción por parte de los opositores para intentar invisibilizar la práctica de marchas, las cuales se encuentran prohibidas debido a la pandemia que seguimos transitando.

Esta situación mantiene al país dividido. Hace tres años los militares realizaron un golpe de estado al gobierno del presidente Robert Mugabe, junto con su sucesor Emmerson Mnangagwa. Este nuevo gobierno prometió reformas económicas y transparencia dentro del gobierno. Sin embargo y a pesar de sus promesas, el balance que se hace de la gestión puede resumirse en una palabra: hambruna. Aproximadamente el 63% de la población vive por debajo de la línea de pobreza, con un salario mínimo que representa solo un tercio de lo necesario para que una familia pueda sobrevivir. La inflación se ha tornado incontrolable, la inflación anual calculada en mayo ha sido de un 785.5% y se ha visto una vuelta del discurso antiimperialista y conspirativo. Este último alimentado por rumores de otro posible golpe de Estado con ayuda de gobiernos extranjeros, y la invasión del cuartel político opositor por parte de las fuerzas de seguridad.

Debido a la presencia militar en la calle y la creencia de expertos de que Zimbabwe estaría entrando en la categoría de estado fallido, hay muchas posibilidades de un auto golpe realizado por el gobierno actual. No debemos olvidar que también se encuentran en una crisis económica, siendo los segundos después de Venezuela en cuanto al porcentaje de crecimiento inflacionario y con una cuarentena que ya está rozando las once semanas.

Las acusadas anteriormente nombradas fueron denegadas la libertad provisional y esperan en la prisión de Chikurubi, sin ingerir la comida que se les provee debido a temores de ser envenenadas y sobreviviendo a base del agua que le pueden traer sus parientes. A todo esto, Amnistía Internacional se ha pronunciado al respecto condenando al gobierno de la república por atentar contra la libertad de expresión y el disenso político.

No son sólo estatuas

En la última semana muchas estatuas de los traficantes de esclavos, de imperialistas y de los líderes de la Confederación de los Estados Unidos estuvieron siendo derribadas o eliminados. Esta práctica se replicó en muchos lugares alrededor del globo, específicamente en Bélgica, donde han comenzado a eliminar las estatuas del antiguo Rey Leopoldo II.

Este rey en particular fue uno de los explotadores europeos más brutales y ambiciosos en África del siglo XIX. Leopoldo II fue rey de Bélgica durante más de 40 años, desde 1865 hasta 1909. Fue responsable de uno de los episodios más crueles en lo que compete a la repartición del continente africano, en la época. Declaró que el territorio donde actualmente se sitúa la República Democrática del Congo sería su propiedad personal, y hasta consiguió que otros países, incluido Estados Unidos junto con las potencias europeas lo reconocieran como su "propietario".

Cuando despegaron la industria automotriz y la destinada a producir bicicletas, Leopoldo le puso como tarea a su ejército privado obligar a los africanos que se encontraban en el territorio a recolectar caucho silvestre de las vides de los bosques tropicales para luego exportarlo. Su ejército se apoderaba de las mujeres y los niños de las aldeas para obligar a los hombres a recolectar caucho en cuotas cada vez mayores. Los administradores coloniales también secuestraban a niños huérfanos de las distintas comunidades y los transportaron a "colonias de niños" para trabajar o entrenarlos como soldados.



Los hombres trabajaban ininterrumpidamente, en muchos casos hasta la muerte, mientras que los rehenes a veces morían de hambre. Naturalmente, hubo rebeliones contra el "propietario", que los reprimió con particular crueldad: se ordenó a sus tropas que produjeran la mano cortada de un rebelde por cada bala que gastaran. Eso significaba que si las tropas disparaban y fallaban, a veces le cortarían la mano a una persona viva. Dirigidas por oficiales blancos, las tropas mismas eran a menudo compuestas por africanos, lo cual los transformaba en cómplices del trauma que sufrió la colonia. Los historiadores estiman que bajo el régimen de Leopoldo, murieron alrededor de 10 millones de personas.

Otros imperios coloniales como Portugal, Francia y Alemania copiaron los métodos de Leopoldo, sin embargo, acercándose el fin de su vida, Leopoldo fue tildado como un villano y obligado a renunciar al control del llamado "Estado Libre". Es así, como un año antes de su muerte, Bélgica le compró el territorio y este pasó a llamarse Congo Belga. Obtuvo su independencia en 1960 y cambió su nombre a Zaire, y hoy en día se le conoce como la República Democrática del Congo después de que su antiguo dictador Mobutu Sese Seko fuese derrocado en 1997.

OBSERVATORIO DE AFRICA

Alumnos Coordinadores: Paula Pochettino

Miembros: Lara Malik

Profesor Tutor: Emmanuel Taub

Coordinadoras Académicas: Yanina Caira, Dalma Varela

Director CESIUB: Patricio Degiorgis

Contacto: cesiubafrica2020@gmail.com